



25
y
26
SET

PROGRAMA

JORNADAS

**A 50 años de Vigilar y castigar.
Actualidad de una obra práctica**



Espacio Colabora - Arenal Grande
entre Avenida Uruguay y Mercedes

 **Facultad de
Psicología**
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

 **isef**
Instituto Superior
de Educación Física
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA



**UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY**

JUEVES 25

10 a 12 horas

Mesa 1. Actualidad de Vigilar y Castigar: discusiones metodológicas y conceptuales (parte 1)

Poder, sujeto y subjetivación. Alejandro Raggio (FPSICO, Udelar)

El encarcelamiento múltiple del cuerpo: la Represión en Foucault.
Agustina Craviotto (ISEF, Udelar)

Mirar sin vigilar, ver sin mirar: ¿qué es un régimen de visibilidad? Marcos Bustos (FHCE, Udelar - Paris 8)

Modera: Germán Dorta

16 a 18 horas

Mesa 2. Nuevas formas de vigilancia.

Ponencias:

Privatización del punitivismo y transformaciones del espacio: el futuro como objeto de gobierno. Javier Romano (FPSICO, Udelar).

“Montevideo se mueve”: formas contemporáneas del consenso sobre la vigilancia y la preocupación por el uso del tiempo libre en la ciudad.
Martín Chavarría (ISEF, Udelar)

Cuerpo y tecnovigilancia del control. Santiago Pich y Macarena Elzaurdia (UFSC - Udelar)

Modera: Pablo Piquinela

MESA DE APERTURA

JUEVES 25, 19 horas



Ricardo Viscardi
(FHCE, Udelar)



Gabriel Eira
(FPSICO, CURE, Udelar)



Anabel Rieiro
(FCS, Udelar)

VIERNES 26

10 a 12 horas

Mesa 3. Cuerpo y disciplina

Habitando la extracotidianidad de nuestros cuerpos. Micaela Carrión Rocha

El cuerpo como territorio en disputa en el encierro penitenciario. Análisis de la experiencia de la Práctica Profesional Comunitaria de la LEF para el CURE. Diego Alsina Machado y Líber Ismael Cardozo Giles (CURE, Udelar)

Bacterias y animales. El poder desde una perspectiva pos-humanista en Vigilar y Castigar. Gonzalo Correa Moreira (FPSICO, Udelar)

Modera: Agustina Craviotto

16 a 18 horas

Mesa 4. Actualidad de Vigilar y Castigar: discusiones metodológicas y conceptuales (parte 2)

Vigilar y Castigar y los desafíos para una teoría sociológica. Rafael Paternain (FCS, Udelar)

Escritura, disciplina y espiritualidad: una lectura de Vigilar y Castigar. M. Elena Darrigol y J. Guillermo Milán (FPSICO, Udelar)

Foucault, el masoquismo y el arte de la resistencia. Cristian González Arévalo (Universidad de Freiburg)

“1984: el ojo te mira”: Reflexiones foucaultianas desde una experiencia educativa-artística en Educación Media Superior. María Soledad Álvez, Maite Ibarra Vázquez y María Ximena Rodríguez (Colegio y Liceo Sagrada Familia)

Modera: Carolina Dal Monte

RESUMENES

Mesa 1. Actualidad de Vigilar y Castigar: discusiones metodológicas y conceptuales (parte 1)

Poder, sujeto y subjetivación. Alejandro Raggio (FPSICO, Udelar)

Se buscará en primer término una contextualización de Vigilar y castigar, esto es, su ubicación en el momento o eje teórico del poder del pensamiento de Foucault, o más precisamente del saber-poder, y en el pensamiento del autor en general. Lo anterior permitirá, a partir de la obra convocante, ubicar el problema del estatuto del sujeto en su pensamiento y su correlativa problematización. La cuestión del sujeto en Foucault es por lo menos problemática; no sólo por la naturaleza del tópico en su obra, sino por el mismo carácter problematizador de su método. Es cierto que la cuestión del sujeto eclosiona en el pensamiento de Foucault en su tercer momento, justamente centrado en la subjetivación. No obstante, es posible rastrear su aparición bastante antes que en la inflexión de su investigación de principios de los años 80, a partir de la cual la subjetivación, la subjetividad y con ellas el sujeto, quedan situados en una posición de centralidad.

Como punto de partida nos centraremos en un breve pero significativo pasaje del apartado sobre el panoptismo de la obra convocante.

Destacamos en estas reflexiones la categoría de subjetivación, de la cual, se entiende, derivadas las de sujeto y subjetividad. Subjetivación remite, por una parte, a la producción, en tanto producción de subjetividad y por otra a la idea de proceso, no tan evidente en las ideas de sujeto y subjetividad. Se espera de esta forma aportar al esclarecimiento de un tópico de la obra foucaultiana de especial interés para la psicología social y la psicología en general.

El encarcelamiento múltiple del cuerpo: la Represión en Foucault. **Agustina Craviotto (ISEF, Udelar)**

En junio de 1975, cuatro meses después de publicar *Vigilar y castigar*, Foucault expresaba un deseo: que sus libros sean explosivos, un dispositivo tan eficaz como una bomba y tan bello como los fuegos artificiales (1992, p. 72). *Vigilar y castigar* parece haber sido uno de estos estruendosos y brillantes fuegos. Como señalara en la reciente publicación póstuma “El discurso filosófico” (2025) se trata de diagnosticar, siguiendo a Nietzsche: una “sociedad disciplinaria”. La lectura del modelo panóptico ha sido fuertemente cuestionada en los años 90 (Deleuze, 1995; Burchell, Gordon, Miller, 1991) por no captar las relaciones de poder contemporáneas. Aun así, reconocieron que Foucault proporcionaba las herramientas conceptuales para pensar de otra manera. Por sus indicaciones de método, como por los efectos en las humanidades y las ciencias sociales para comprender las relaciones de poder en las sociedades occidentales modernas, su relevancia para pensar el presente mantiene el brillo.

Para esta instancia, sin desconocer las críticas y derivas incluso del propio Foucault y sus lectores, nos proponemos revisar la noción de “represión” como significante clave que contacta a la analítica del poder con la analítica de la sexualidad. Cuando Foucault se pregunta en 1976 sobre la verdad del sexo (1976), no es sin una crítica la concepción al poder represivo presente en *Vigilar y Castigar* (1975). De hecho, en 1975 también pronuncia “Discours et répression” (1975), en la Universidad de California en Berkeley el 8 de mayo y publicada en *Généalogies de la sexualité* (2024). Entre la escritura y la oralidad de los años 75, trabajemos con la hipótesis siguiente: la noción de represión, como constitutiva del poder, incluye una operaría clave: la crítica a Sigmund Freud, blanco de su estudio desde 1950.

Mirar sin vigilar, ver sin mirar: ¿qué es un régimen de visibilidad? **Marcos Bustos (FHCE, Udelar - Paris 8)**

“Vigilar y castigar” es uno de los lugares clave del corpus foucaultiano donde el problema de la visibilidad, como entretejido de relaciones de poder y formaciones de saber (es decir, como régimen), aparece tematizado de manera privilegiada a través de la célebre descripción del Panóptico de Bentham. Sin embargo, el análisis del panoptismo no es sino uno de los múltiples modos mediante los cuales Foucault abordó el problema de la visibilidad. En este sentido, siguiendo la estela de la relativización de la centralidad del panoptismo realizada por el propio

Foucault en las entrevistas “Sade le sargent du sexe” y “L’œil du pouvoir” (Dits et écrits), buscaremos abordar el problema de la visibilidad en su carácter irreductible a la vigilancia, la disciplina y, sobre todo, a la mirada. Para ello, partiendo de la descripción del panoptismo realizada en Vigilar y castigar, trazaremos dos líneas transversales en el corpus foucaultiano. Primero, la cuestión de la irreductibilidad de la visibilidad respecto a la mirada nos obligará a realizar una lectura comparativa con “El nacimiento de la clínica” a través de la cual argumentaremos que la cuestión de los regímenes de visibilidad atraviesa transversalmente el corpus foucaultiano, difuminando los intentos ya tradicionales por catalogarlo a partir de tres ejes o momentos que serían claramente distinguibles. Luego, se mostrará cómo la pregunta sobre los regímenes de visibilidad, autonomizada respecto de la mirada y de la vigilancia, abre la posibilidad de articular una estética de las visibilidades y un método arqueológico descriptivo que no se ancla en ningún arte privilegiado (arquitectura, pintura o cine) sino que se articula, para cada problema concreto abordado (la locura, la clínica, el orden del saber, la prisión), mediante verdaderas fusiones artísticas que desmantelan constantemente todo régimen de las artes (Rancière, Le partage du sensible). Finalmente, estos desarrollos permitirán repensar relaciones conceptuales posibles con dos filosofías muy atentas al problema de la visibilidad en Foucault : Deleuze (Cinéma I et II) y Rancière (Le spectateur émancipé).

Mesa 2. Nuevas formas de vigilancia.

Privatización del punitivismo y transformaciones del espacio: el futuro como objeto de gobierno. Javier Romano (FPSICO, Udelar).

A partir del libro Vigilar y Castigar (Foucault, 1976) y de distintos movimientos sociales se produjo un giro en el estudio del poder disciplinario. Durante siglos el cuerpo fue objeto de castigos, suplicios y escarnio público con el objetivo de cultivar su docilidad, someterlo a prescripciones morales y volverlo productivo. La mirada foucaultiana posibilitó reconocer las transformaciones que se sucedieron en el pasaje de las sociedades disciplinarias a las sociedades de control. En éstas la vigilancia se hizo constante, se introyectó de forma que los cuerpos se ordenaron en un espacio seriado sin necesidad de un látigo como su vehículo conductor. La presente comunicación se interesa en dialogar y

reflexionar acerca del gobierno de los acontecimientos por venir. A punto de partida de la obra de referencia nos interesa reconocer las transformaciones que se reconocen en el punitivismo, su impacto en el territorio y en el modo temporal en el que se construye el futuro como objeto de gobierno. En este sentido, la idea de una vigilancia constante generó una nueva cartografía en donde las formas difusas de control/ gobierno se instituyeron como dispositivos continuos y descentralizados. Adentrado el siglo XXI en el marco de la mercantilización de la vida podemos constatar la intensificación de la privatización de las prácticas punitivas. Sabido es que diversos actores sociales (empresas de seguridad, plataformas digitales, medios de comunicación) sustituyen las funciones de control social que no hace mucho tiempo eran privativas de los estados nacionales. Este cambio de paradigma y de secularización de la vigilancia hace que la centralidad de las instituciones judiciales o penitenciarias dejen paso a los sistemas algorítmicos y redes sociales que administran comportamientos, clasifican riesgos y promueven la autocensura. Es posible afirmar que el panóptico foucaultiano se actualiza a partir de la vigilancia digital, socio-sanitaria y de las múltiples huellas que la vida genera. En este sentido, el individuo es observado -y a la vez se instituye como un voyeur- por múltiples dispositivos con capacidad de ver y codificar imágenes: cámaras, datos biométricos, geolocalización, y sobre todo, por la mirada social amplificada por la cultura de la cancelación. Este nuevo punitivismo no solo castiga delitos, sino también desviaciones morales, opiniones impopulares o conductas que desafían el orden normativo. Se configura así una justicia paralela, informal, inmediata y muchas veces irreversible, que opera en redes sociales y medios masivos. Además, se promueve un modelo de seguridad basado en el miedo, donde el ciudadano se convierte en vigilante, juez y verdugo. La lógica neoliberal refuerza este paradigma: externaliza el castigo, lo convierte en negocio, y lo legitima como herramienta de orden. En lugar de rehabilitar, se busca excluir, estigmatizar y controlar los pasos y movimientos de un sujeto que se vuelve indeciso, que siente miedo ante el futuro que ya no le pertenece.

“Montevideo se mueve”: formas contemporáneas del consenso sobre la vigilancia y la preocupación por el uso del tiempo libre en la ciudad. Martín Chavarría (ISEF, Udelar)

Podemos pensar que la economía del poder bajo la forma de la vigilancia se ha desplegado por la ciudad, individualizando los cuerpos y desindividualizando el poder. Bajo la promesa del control democrático, se

hace accesible el lugar del vigilante a todos los individuos, incluso para administrar la propia vigilancia.

En un contexto en donde es posible entender que el poder de muerte ha sido desplazado para utilizarse como complemento del poder positivo sobre la vida, el discurso de la prevención de las “enfermedades no transmisibles” coloca al individuo entre la seguridad y el riesgo, haciendo énfasis en el miedo. Este discurso supone individuos que parecen tener la responsabilidad por la gestión de su salud a través de sus prácticas y que el Estado se encarga de dosificar enunciados como si fueran estímulos positivos y negativos sobre las prácticas, produciendo las relaciones movimiento-salud y quietud-riesgo.

A partir del trabajo con la política para la promoción de la actividad física en la ciudad bajo el eslogan “Montevideo se mueve” se propone trabajar con este discurso y los posibles efectos que las distintas enunciaciones tienen para los hablantes. En este sentido, la lógica de la vigilancia generalizada permite considerar que existen formas de ejercicio del poder que se nutren de la sutileza de la disciplina, produciendo sujetos normativos como el ciudadano activo, o el individuo responsable y señalando la anormalidad bajo la forma del sedentario. En este sentido, es posible identificar que el control ya no reprime sino que optimiza.

A partir de un análisis del discurso de distintos enunciados vinculados a la política bajo el eslogan “Montevideo se mueve” se propone identificar aspectos vinculados a la vigilancia generalizada y consensuada, buscando realizar aportes al debate sobre la política contemporánea, el espacio público y los discursos sobre las prácticas en el tiempo libre.

Cuerpo y tecnovigilancia del control. Santiago Pich y Macarena Elzaurdia (UFSC - Udelar)

En la actualidad el cuerpo como blanco del poder tiene un nuevo giro. Hasta por lo menos mediados del siglo XX la vigilancia de los cuerpos se hacía en instituciones de clausura (Foucault, 2008 - Vigilar y castigar). En la medida que la segunda mitad del siglo XX el control pasar a ser por modulación, por instituciones de carácter autodeformante y tiene un tamiz que varía de tamaño según las circunstancias, de acuerdo con el análisis de las sociedades de control hecha por Gilles Deleuze (1999 – Conversaciones – Post-scriptum de las sociedades de control). La lógica normalizante no se da más en escala poblacional, como lo hacían las campañas sanitarias tradicionalmente, sino que por la vía del cuerpo hibridado por la máquina, a partir de una lógica artefactual. Es llevado a estar cada vez más tiempo “plugado” (conectado), sea por dispositivos digitales y gadgets como los smartwatches que capturan los movimientos de los cuerpos y las redes sociales promueven su exposición incesante,

en fin una miríada de formas de captura, control y gobierno algoritmizado de los cuerpos.

En ese orden de cosas, entendemos que dos vectores son centrales: el control del cuerpo por la captura de datos biológicos en tiempo real realizado por dispositivos electrónicos, en lo que puede ser llamado de control electrónico de la vida (Stassun; Pich, 2019). En este caso es el propio dispositivo que opera con recompensas por el comportamiento del sujeto acorde a los principios de normalización biopolítica y del castigo cuando no se cumplen tales preceptos. Por otro lado en una permanente exposición del cuerpo en las redes sociales, en las cuales el cuerpo es colonizado por los algoritmos de las empresas plataformizadas y referenciados en los ideales de belleza contemporáneas.

Como el propio Michel Foucault ya decía en una entrevista en la que discutía el libro Vigiliar y castigar, no es más ahora la lógica del control-represión lo que rige (propio de las sociedades disciplinares), sino la del control-estimulación un control por una política económica del deseo dada por la superexposición del cuerpo cada vez con menos ropa, pero no por eso más libre (Foucault, 1980 - Poder-Cuerpo, Microfísica del Poder).

Mesa 3. Cuerpo y disciplina

Habitando la extracotidianidad de nuestros cuerpos. Micaela Carrión Rocha

Cuerpear forma parte del capítulo del trabajo final de grado titulado “Habitando la extracotidianidad de nuestros cuerpos” en él se expresan aquellas vivencias relacionadas al dominio del cuerpo como una herencia histórica que ha sido naturalizada y que se ha arraigado sin cuestionamientos.

Los planteos de Foucault impulsan el desarrollo de éste capítulo identificando el cuerpo como campo político y señalando las consecuencias que se asemejan al adoctrinamiento, a la vigilancia y al castigo de todo movimiento que no sea socialmente aceptado. De esta forma, se introyecta una voz controladora que ya no es externa, convirtiendo a la persona en su propio panóptico (voz superyoica que controla nuestros movimientos corporales).

Estos mandamientos incorporados de forma inconsciente limitan a las capacidades de nuestros cuerpos y dificultan el acceso de las emociones que en él se sumergen.

Lo que se propone entonces es habitar un cuerpo extracotidiano, un cuerpo que rompe con los mandatos y que explora movimientos por fuera de la cotidianidad, compartiendo la experiencia adquirida en el teatro psicofísico y aportando conocimientos psicológicos sobre el despertar de las emociones a través del movimiento corporal.

Trabajar con el cuerpo permite detectar y comprender las situaciones particulares que atañen a cada sujeto (en su contexto social, económico, cultural y espiritual) y aquello que lo enferma. Se hace posible identificar relatos y reconocer las sensaciones que estos producen en el cuerpo, generando un mayor grado de conciencia sobre el entramado mente/cuerpo. Esto posibilita que la persona pueda posicionarse activamente para observar(se) y aprehender sus necesidades desde el autoconocimiento, con el objetivo de lograr el bienestar psicofísico.

El cuerpo como territorio en disputa en el encierro penitenciario. Análisis de la experiencia de la Práctica Profesional Comunitaria de la LEF para el CURE. Diego Alsina Machado y Líber Ismael Cardozo Giles (CURE, Udelar)

Objetivo: Esta ponencia, propone un relato de la experiencia en el marco de la Unidad Curricular Praprof II (Práctica Profesional en Espacios Comunitarios) de la Licenciatura en Educación Física (LEF) del ISEF para el CURE. La misma se desarrolla en dos sectores de la Unidad Penitenciaria N° 13 Las Rosas del departamento de Maldonado, el F y el H, que principalmente se componen de primarios. El cuerpo de la población privada de libertad (ppl), es en el encierro el objeto posible en donde las disciplinas penitenciarias se encarnan, haciendo factible en el mismo juego la materialidad de esa dimensión particular de lo corporal. Al mismo tiempo, se constituye como un recinto de resistencia al encierro por parte de la ppl.

Marco teórico-metodológico: La intención es proponer un análisis de las luchas de poder que se dan en el terreno de lo corporal en el encierro penitenciario, en el marco del poder disciplinario, tal cual fuera descrito por Michael Foucault. Para tal cometido, se propone un análisis del discurso de los ppl, en el marco de las disciplinas penitenciarias vinculadas al uso del tiempo y el encierro. Interesa particularmente, cómo transitan los ppl por la experiencia del espacio de EF que el ISEF, en coordinación con la sub-dirección técnica de la Unidad N° 13 propone en la institución. Se estudian un conjunto de entrevistas a los ppl. En el mismo sentido, se analiza un cuaderno de campo propuesto por los y las estudiantes de la Licenciatura en EF que llevan adelante sus prácticas en la institución. En este último, los ppl que participan del espacio pueden escribir sus impresiones y sentires en cada encuentro. Aportes al debate

foucaultiano: La ponencia propone dar cuenta de la vigencia actual del dispositivo disciplinario en el marco de la racionalidad contemporánea, en un caso específico del encierro penitenciario para el caso uruguayo.

Bacterias y animales. El poder desde una perspectiva pos-humanista en Vigilar y Castigar. Gonzalo Correa Moreira (FPSICO, Udelar)

En Vigilar y Castigar, Foucault presenta una definición sintética y sistematizada del poder, definición que desafía las principales tradiciones que hasta entonces se habían expresado en torno a esta noción. En su capítulo el Panoptismo, con miras a desarrollar la singularidad de los mecanismos disciplinarios, realiza un ejercicio analítico de extracción de aquello que caracteriza a ese tipo particular de poder, es decir su diagrama. Para ello apela a dos respuestas específicas que se dieron frente a dos enfermedades distintas: la peste (producida por *Yersinia pestis*) y la lepra (causada por *Mycobacterium leprae*). A partir de estos ejemplos analiza dos formas diferentes de abordar el problema de la vida y la muerte y su gestión, formas que, años más tarde, se articulan para dar singularidad al dispositivo disciplinario. Analizando esta coexistencia, dirá que el diagrama de la disciplina es el panóptico, tomando como referencia el diseño de una cárcel humanista realizada por el filósofo utilitarista inglés Jeremy Bentham. En su presentación, Foucault hará mención a un antecedente de este tipo de diseño: la menagerie, el zoológico real. Así, desde su conceptualización, las formas de vida humanas y no humanas —incluyendo los agentes patógenos como *Yersinia pestis* y *Mycobacterium leprae*— se producen mutuamente bajo la expresión de la disciplina. En esta presentación quiero resaltar cómo el poder sobre la vida, desde la propia perspectiva de Foucault, no se limita a la vida humana sino que implica aquellas otras relaciones vitales que coexisten con la humanidad—específicamente, las entidades biológicas como bacterias y animales—.

Mesa 4. Actualidad de Vigilar y Castigar: discusiones metodológicas y conceptuales (parte 2)

Vigilar y Castigar y los desafíos para una teoría sociológica. Rafael Paternain (FCS, Udelar)

La sociología no estuvo dentro del horizonte de trabajo de Michel Foucault, a pesar de haber seguido la línea weberiana sobre la racionalización, y de haber realizado un exigente diagnóstico sobre la sociedad moderna. Más aún, si bien sus análisis siguen las huellas de la “dialéctica de la ilustración” (pues el progreso implica la intensificación de las relaciones de poder), Foucault establece una estrecha conexión entre las ciencias humanas y las prácticas de vigilancia. También se ha señalado que sus enfoques sobre el poder, como productor de prácticas, terminan por anular al sujeto y sus espacios de posibilidad de acción. Sin embargo, en esta ponencia pretendemos poner en diálogo los argumentos principales de Vigilar y Castigar con los desafíos de una teoría sociológica.

Las críticas a las miradas sustancialistas y la apertura a los enfoques institucionales y relaciones, le dan a la obra una dimensión central. ¿Qué tanto el libro aporta para los diagnósticos actuales? ¿Es posible trabajar sus argumentos desde otras teorías y encuadres metodológicos? Si efectivamente los contextos actuales están mucho más determinados por las tecnologías del control que por los sistemas de creencias e ideas, ciertas miradas objetivantes de Foucault tienen que ser mantenidas. Del mismo modo, si las prácticas y los dispositivos son más marcantes que las preferencias morales y las autopercepciones para poder llegar a la raíz de la producción de individuos, las perspectivas de Foucault sobre el poder no pueden desestimarse para una teoría sociológica. ¿Hay en Vigilar y Castigar insumos para una sociología relacional? La presente ponencia pretende explorar alguna de esas dimensiones.

Escritura, disciplina y espiritualidad: una lectura de Vigilar y Castigar. M. Elena Darrigol y J. Guillermo Milán (FPSICO, Udelar)

En Vigilar y castigar (1975/2002), Foucault aborda el poder disciplinario y los medios que permiten su encauzamiento, asignando un lugar privilegiado al examen. En él, la escritura, la red de escritura, permite situar a los individuos en el campo de vigilancia. De forma que se constituye “un ‘poder de escritura’ como pieza esencial en los engranajes de la disciplina” (p.194). En el siglo XVIII, la emergencia de las llamadas ciencias “clínicas” introducen un nuevo problema, ahora en el terreno del saber. Así el examen, por la vía de la escritura, aparece bajo una nueva

forma de “fijación a la vez ritual y ‘científica’ de las diferencias individuales, como adscripción de cada cual al rotulo de la singularidad” (p.196). Esa red de escritura, que permite a las ciencias “clínicas” hacer de cada individuo un caso, se despliega por procedimientos de individualización que tienen lugar en aquellas ciencias, análisis o prácticas con raíz “psico”. Con ellas “se ha pasado de mecanismos histórico-rituales de formación de la individualidad a unos mecanismos científicos-disciplinares, donde lo normal ha relevado a lo ancestral, y la medida al estatuto, sustituyendo así la individualidad del hombre memorable por el hombre calculable” (p.198). A partir de aquí se abre la posibilidad de las ciencias del hombre, en un momento donde comenzaron a utilizarse “una nueva tecnología del poder y otra anatomía política del cuerpo” (p.198).

A partir de la materialidad escrita del examen, nos proponemos interrogar el texto Vigilar y castigar: ¿Cuál es el estatuto de la tecnología de la escritura en el poder disciplinar? ¿La escritura sería una figura que le permite a Foucault pensar la inscripción de la disciplina en los cuerpos? Si la espiritualidad es, en cierto sentido, lo que excede la escritura de lo calculable ¿cómo localizar la espiritualidad en el espacio de la disciplina?

Foucault, el masoquismo y el arte de la resistencia. Cristian González Arévalo (Universidad de Freiburg)

Algunos críticos sostienen que, aunque Michel Foucault criticó el poder y la autoridad tradicionales, no se alineó con ideologías revolucionarias específicas. Esto refleja su postura crítica, pero también plantea interrogantes sobre su enfoque en luchas locales en lugar de revoluciones universales. Algunos académicos consideran que su análisis del poder es descriptivo y carece de una base normativa para orientar la acción política y social. El énfasis de Foucault en las relaciones de poder y la configuración de la subjetividad podría limitar la comprensión de la agencia individual y la resistencia, contribuyendo a una visión determinista del sujeto. Esta perspectiva alimenta debates sobre cómo los individuos pueden desafiar y transformar las estructuras de poder. Basándome en los debates contemporáneos sobre el poder y las prácticas contestatarias, propongo utilizar el sadomasoquismo para comprender las dinámicas del poder moderno. Divergiendo de conceptos como la abolición y la conciencia histórica, apropio la perspectiva de Foucault sobre el sadomasoquismo como una "empresa creativa". El masoquismo, más allá de sus connotaciones sexuales, emerge como una forma de resistencia. Esto enriquece la noción foucaultiana de resistencia, amplificando su potencial subversivo y estableciendo un

marco normativo más coherente arraigado en su obra tardía, abordando críticas y destacando su relevancia en la actualidad.

“1984: el ojo te mira”: Reflexiones foucaultianas desde una experiencia educativa-artística en Educación Media Superior. María Soledad Álvez, Maite Ibarra Vázquez y María Ximena Rodríguez (Colegio y Liceo Sagrada Familia)

Pretendemos compartir las reflexiones realizadas por estudiantes del último año de Educación Media Superior generadas en la experiencia educativa “1984: El ojo te mira”, que tiene por objetivo la creación colectiva de una fotografía artístico-conceptual, realizada de forma interdisciplinaria entre las asignaturas de Filosofía y Literatura, mediadas por Ludificación. A partir del abordaje de algunas categorías planteadas en la obra de Foucault (disciplinas, cuerpo dócil, vigilancia) el estudiantado elabora una crítica del presente en relación a la pregunta orientadora: “¿Cómo impacta el poder político en nuestra vida cotidiana?”. La metodología del proyecto consta de una serie de hitos significativos –clases teóricas, salida didáctica al Museo de la Memoria, charla con artista invitado, clase en formato taller– que permiten de manera colectiva, elaborar una interpretación de la actualidad en donde la obra de Orwell es invitada a dialogar con los conceptos anteriormente mencionados y funciona como un medio para estructurar la reflexión de los participantes, que habilita mediante la creatividad un elemento de síntesis que condensa sus conclusiones en una fotografía. Se pretende interpelar el ser de lo que somos desde el presente, mediante el acceso a la creación artística que permite una apropiación significativa de los conceptos foucaultianos en vínculo con la distopía orwelliana.